

Acerca de AA

Programa de instrucción sobre el alcoholismo empareja a médicos residentes de primer año con miembros de A.A.

Durante una semana cada mes, un nuevo grupo de unos doce médicos residentes de atención primaria de la ciudad de Nueva York toman un curso acerca del alcoholismo y abuso de drogas que incluye una reunión con miembros de A.A. para así ampliar sus conocimientos de Alcohólicos Anónimos de primera mano.

Conocido como el programa de instrucción sobre el alcoholismo y la adicción (PAAT), se realiza en cuatro sesiones vespertinas en las que se emparejan a miembros de A.A. con los médicos residentes en cuatro importantes hospitales clínicos.

El PAAT se originó en un programa de 50 horas concebido por sus directores el Dr. Nicholas Pace y el Dr. Ed Rabinowitz. El actual programa de 12 horas fue diseñado a lo largo de los pasados cinco años por el Dr. Pace y miembros del cuerpo docente del programa.

La experiencia ha enseñado al Dr. Pace que “los médicos no creen que se pueda hacer nada para remediar el alcoholismo,” y por eso, dice, el programa de PAAT es aún más importante.

“Los participantes ahora son médicos residentes de primer año; no, como en el pasado, que eran residentes de tercer año. Es preferible así. Los médicos jóvenes son los más fáciles de enseñar, especialmente cuando tienen la posibilidad de ver a gente que lleva mucho tiempo sobria en A.A.,” dice el Dr. Pace, profesor asociado de medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de Nueva York y antiguo presidente de la Comisión Asesor del Gobernador del Estado de Nueva York sobre el Alcoholismo.

El objetivo del programa es el de ayudar a los médicos internistas de atención primaria a diagnosticar, tratar y administrar los casos de los alcohólicos y otros pacientes adictos. PAAT está bajo los auspicios del Consejo de Alcoholismo de Nueva York y tiene una subvención de la Fundación Smithers.

“Esperamos comunicar a los médicos el hecho de que la gente puede recuperarse de esta enfermedad tratable y que el médico puede desempeñar un papel crucial, que puede tratar más que el hígado o el cuerpo, y que puede ayudar al paciente en plan espiritual,” dice el Dr. Pace. “Con este programa, el tratamiento del alcoholismo puede formar parte del diálogo general de la medicina.”

Jefe del programa se pone en contacto con A.A.

Pace se puso en contacto con la Oficina de Servicios Generales de A.A. en 2003 para pedir que le ayudaran a reclutar alcohólicos interesados en participar en el PAAT. La OSG le puso en contacto con algunos miembros de A.A., entre ellos Dorothy D. que se encargó de buscar a compañeros de A.A. dispuestos a servir como ‘parejas’ de los médicos. Los A.A. cuentan su historia de recuperación a los médicos, los llevan a una reunión de A.A. y contestan a las preguntas que los médicos les hacen.

“El objetivo de pasar tiempo juntos es dar la posibilidad al médico de hablar extensamente con un miembro de A.A. y así llegar a saber lo que A.A. realmente es y cómo la gente puede encontrar las reuniones de A.A.,” dice Dorothy.

Al comienzo del programa hace tres años, dice el Dr. Pace, “contábamos con personas recién llegadas al programa para servir como parejas creyendo que éstas serían personas que habían tocado fondo hacía poco tiempo y por eso demostrarían más contundentemente el valor de A.A. Más tarde nos dimos cuenta del valor de tener personas que llevaban más tiempo sobrias. En lugar de ver a gente que recaen crónicamente, los médicos pueden ver a gente con muchos años de sobriedad que han reconstruido sus vidas con la ayuda de A.A.”

El programa se realiza en el plazo de cuatro sesiones vespertinas de cuatro horas de duración y los A.A. participan en dos sesiones. El primer día los médicos y los miembros de A.A. se reúnen en las oficinas del programa PAAT y forman parejas al azar. El médico y el miembro de A.A. van a cenar juntos para conocerse y luego van a una reunión de A.A. [Cualquiera que esté interesado en Alcohólicos Anónimos es bienvenido a asistir como observador a las reuniones abiertas de A.A. Las reuniones cerradas son para los que creen que pueden tener un problema con el alcohol.]

“El factor más importante del programa PAAT es la conexión con A.A. y la reunión de A.A. es normalmente una revelación para los médicos residentes,” dice el Dr. Pace

En la segunda sesión los médicos entrevistan a los miembros de A.A. con el fin de documentarse para un estudio que escribirán al terminar el cursillo. Hay una reunión de todos los participantes, médicos y miembros de A.A., en la que los A.A. hablan de sus experiencias de lograr y mantener la sobriedad y contestan a las preguntas de los médicos.

El programa forma parte del curso de capacitación de los médicos residentes de varios hospitales clínicos de la ciudad de Nueva York, entre ellos, Lenox Hill, Montefiore, New York University, y New York Presbyterian Hospital/Columbia-Cornell.

Más trabajo para los muy ocupados

“Al comienzo, los médicos, sintiéndose ya sobrecargados de trabajo, puede que no se entusiasmen con la idea de participar en el programa,” dice el Dr. Pace. “Creen que ya saben lo suficiente del alcoholismo y los alcohólicos. Los consideran como problemas sin solución en las salas de emergencia.”

Bill Ciccaroni, director de formación clínica de PAAT, dice: “la mayoría de los médicos han oído hablar de A.A., pero la experiencia de participar en este programa suele ser impresionante.

El Dr. Joseph P. Mele, médico del New York Presbyterian Hospital, que participó en el programa PAAT, dice: “El abuso del al-

cohol es una importante causa de muchos de los problemas de salud que trato en mi consulta, pero mi formación en esta materia se ha limitado casi exclusivamente a tratar el abandono del alcohol en el hospital.”

Según el Dr. Mele: “El curso de PAAT fue muy ilustrativo,” y añade, “la interacción cercana con los alcohólicos en recuperación, antes y después de la reunión de A.A., fue para mí el punto más destacado de este curso.” El resultado, dice, es que está mejor preparado para atender a los pacientes que abusan del alcohol.

“Los pacientes que se niegan a aceptar su alcoholismo parece que hacen caso cuando les digo que empiezan a dar muestras de abuso del alcohol en el hígado. Además, con la ayuda de una serie de preguntas directas y sin prejuicios acerca del consumo de alcohol, he podido obtener unos historiales alcohólicos más exactos,” dice.

“Sabía muy poco acerca de A.A., pero ahora animo a los pacientes a asistir a reuniones de A.A. y me aseguro de preguntar a mis pacientes en recuperación si están asistiendo a las reuniones.”

Según Zuben O., un miembro de A.A. que ha participado dos veces en el programa, “mi impresión definitiva es que aunque los médicos no sabían nada del alcoholismo y de A.A., estaban muy interesados en enterarse del asunto.” Después de la reunión de A.A., especialmente, los médicos se mostraron más abiertos y empezaron a hacer preguntas.

La reacción de los residentes a una reunión de A.A.

Según cuenta Zuben, había en la reunión un par de hombres que obviamente había bebido, y los médicos querían saber si eso era normal. También tenían curiosidad acerca de la cantidad de jóvenes que veían, algunos con poco más de 20 años y ya miembros de A.A. El médico a quien Zuben acompañó a la reunión también preguntó acerca de la relación entre A.A. y la religión.

“Parece que al final de la semana los médicos acabaron convencidos de que podía hacer más por sus pacientes alcohólicos,” dice Zuben.

El Dr. Pace dice: “El equipo de PAAT tiene la intención de ampliar el programa a nivel nacional. Tenemos la esperanza de que los miembros de A.A. de las comunidades en las que establezcamos los programas también ofrezcan sus servicios para acompañar a los médicos.

“Queremos enseñar que el alcoholismo es un asunto médico, no moral,” dice el Dr. Pace. “Es importante que estos jóvenes médicos entiendan que las recaídas pueden ser parte de la enfermedad. Si una persona tiene un segundo ataque de corazón, ¿va a rehusar el médico a tratarlo?” pregunta el Dr. Pace.

A.A. elige a un juez como custodio de su junta

La Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos eligió recientemente a un juez del tribunal superior de Santa Bárbara, California, para servir como uno de sus siete custodios Clase A (no-alcohólico).



El Honorable Rogelio Flores, L.L.D., J.D., está asignado a varios tribunales especiales, entre ellos el Tribunal de Tratamiento de Abuso de Sustancias, de Santa María, y es mediador del Instituto Nacional de Tribunales de Drogas.

“Algunos calculan que más del 80% de los dos millones de reclusos de los Estados Unidos son alcohólicos o fueron criados en familias alcohólicas,” dice el juez Flores, que recibió su título de Derecho en

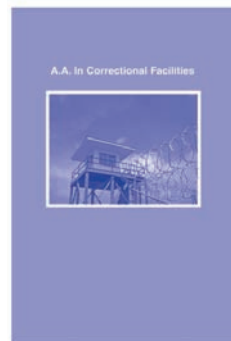
la Universidad de California, Los Ángeles.

“Hace años que los tribunales de todas partes del país cuentan con una colaboración especial con A.A. para ayudar a gente a librarse de las cadenas de la enfermedad mortal del alcoholismo,” dice.

La Junta de Servicios Generales de A.A. se compone de 14 custodios alcohólicos (Clase B) y siete no-alcohólicos (Clase A). Estos custodios no-alcohólicos aportan su experiencia en asuntos legales, de finanzas, medicina y asuntos sociales. Además, ya que los custodios no-alcohólicos no tienen que mantener su anonimato, pueden aparecer en público en nombre de Alcohólicos Anónimos.

Los custodios Clase A normalmente tienen alguna relación profesional con los alcohólicos. A veces hay una conexión personal. “En cualquier familia, incluyendo la mía, si lo buscas, vas a encontrar uno o dos alcohólicos,” dice el Juez Flores. “Cuanto más me iba relacionando por medio mi trabajo con alcohólicos y otras personas que abusan de las drogas, más interesado y preocupado me sentía.”

A.A. ha estado presente varias décadas en el sistema de prisiones, y se le atribuye el haber ayudado a los presos a lograr la sobriedad y man-



tenerse sobrios después de salir en libertad. Según numerosos informes, un gran porcentaje de la gente en prisión puede decir que sus problemas con la ley se originaron en el abuso del alcohol y de las drogas. Para explicar a las autoridades de las prisiones la forma en que A.A. puede servir de recurso, la Oficina de Servicios Generales ha producido una presentación de video en DVD. Titulada “A.A. en las Instituciones Correccionales,” presenta a varios profesionales del campo de correccionales (no miembros de A.A.) que hablan sobre el

valor de las reuniones de A.A. en las instituciones correccionales y comparten su experiencia con Alcohólicos Anónimos. El DVD se puede usar en los programas de capacitación del personal de correccionales a todos los niveles. También lo pueden utilizar los oficiales de libertad condicional, abogados, jueces y otros interesados en la forma en que A.A. puede ayudar en el sistema de prisiones. El DVD está disponible en A.A. World Services al precio de \$8 (# DV-02).

Folletos que responden a la pregunta: ‘¿Hay otros como yo en A.A.?’

Además de los principales textos de A.A., el Libro Grande y *Doce Pasos* y *Doce Tradiciones*, la Comunidad publica muchos folletos que describen A.A. y su programa de recuperación. Algunos están dirigidos a grupos específicos como forma de explicar que A.A. puede dar buenos resultados con todo tipo de bebedores problema.

Lograr la sobriedad puede ser una perspectiva aterradora para los alcohólicos activos, que a menudo tienen la idea equivocada de que su problema es único. Estos folletos han sido preparados para responder a sus preguntas y calmar sus inquietudes.

Hay folletos para los alcohólicos de edad avanzada, para gays y lesbianas, africanos-americanos, indios nativos americanos, para mujeres y para jóvenes.

Hay un folleto titulado “¿Se cree usted diferente?” que está dirigido a personas que pudieran preguntarse si podrían integrarse bien en A.A., incluyendo a ateos, agnósticos, judíos, y aquellos a quienes la bebida aún lo les ha arrebatado todas sus cosas (los llamados de alto fondo). A.A. también publica materiales fáciles de leer en formato de historietas.

La Comunidad ha demostrado su eficacia en todos los niveles sociales y económicos de todas partes del mundo. El propósito de estos folletos es hacer ver claramente esto a cualquier persona que se pregunte si el programa de A.A. le puede dar buenos resultados.